

El empréstito mortal

por Jesús Semprún

Para los países débiles de la América Latina, el problema de la soberanía va reduciéndose a conservar una paz interior basada en la justicia, para evitar el entrometimiento del imperio vecino, y a vivir sin empréstitos de Wall Street. Todo empréstito de Wall Street es peligroso, aun en el caso en que la nación que contrae la deuda tenga una sana organización económica; pero si la administración pública está en manos de hombres sin escrúpulos, amigos del peculado, del refecilo y del enriquecimiento personal, un empréstito de Wall Street es necesariamente mortal. Ciertos pueblos del trópico comienzan a convertirse en peones de los grandes banqueros. Muchos magnates extranjeros sacan su opulencia del trabajo de los peones pálidos y anémicos de la América tropical. Y lo más grave es que el dinero de los bancos del norte suele ser el precio a que se vende la soberanía.

El semanario neoyorquino "The Nation", acaba de acusar al secretario de Estado Mr. Hughes de manejos imperialistas, en connivencia con Wall Street, en la operación de un empréstito al Salvador, operación que "The Nation" tacha de clandestina y siniestra, alegando que en una circular enviada a los probables suscriptores del empréstito aparece estampada esta advertencia significativa: "Para uso confidencial de sólo el destinatario. No debe reimprimirse". Según los términos del contrato el agente fiscal de los prestamistas, con la anuencia del secretario de Estado, nombrará el recaudador general de aduana del Salvador, nombramiento que se le transmitirá al gobierno salvadoreño por órgano del Departamento de Estado. La operación no es nueva; y aunque la prensa del matiz de "The Nation" ponga el grito en el cielo, se llevará a cabo con la mayor tranquilidad.

Los que se ocupan en dar gritos de alerta y de alarma a nuestros pueblos olvidan que los que allí mandan son una minoría, no de las mejores, y que los pueblos son impotentes por ignorancia, y muchos suponen que el pueblo de los Estados Unidos, por su parte, es un monstruo voraz dispuesto a devorar todas las nacionalidades débiles. En substancia el pueblo de los Estados Unidos es víctima de la voracidad del mismo monstruo que está tragándose una por una a nuestras repúblicas. Unas cuantas personas de los Estados Unidos aderezan y ejecutan las maniobras imperialistas, otras pocas protestan con énfasis honrado contra la política de explotación y de subyugación económica de las naciones menores de América; pero la masa del pueblo no sale jota de lo que acontece en las tierras del trópico americano. Desde la escuela se les inculca a los norteamericanos que nuestras tierras son comarcas abérrimas y pintorescas, llenas de volcanes, de indios y de milatos bárbaros y percosos, indignos de poseer la tierra hermosa que los rodea, los bienes que la Providencia ha puesto al alcance de sus manos y que ellos no saben aprovechar por ignorancia y pigreria. Por eso la gente se preocupa poco, o no se preocupa en lo más mínimo, por la suerte que corren esas "repúblicas", de las cuales nunca se habla sin desdén compasivo. Por eso es fácil hacer empréstitos onerosos, enviar barcos, mineros y ametralladores a asegurar el cobro puntual del pecho debido a los prestamistas, a garantizar que los peones del trópico trabajen para los amos de la zona templada.

En tales condiciones, ¿cabe dudar que los plutócratas no permitirán, mientras esté en sus manos evitarlo, la prosperidad cívica, intelectual y moral de esas naciones, ni en alianza formal para la defensa común y mutua? O para decirlo más claro, los prestamistas, para conservar clientes tan dóciles y que rinden tan pingües ganancias harán cuanto puedan para evitar que abran los ojos y que dejen de ser clientes y débiles. Los prestamistas moverán todos los resortes de que disponen: que son muchos y muy poderosos, para conservar en esos pueblos las condiciones de atraso que les permitan a los suscriptores de los empréstitos hacer su agosto. No hay esperanza

EL GRAL. PLUTARCO ELIAS CALLES

Y EL PARTIDO LABORISTA

EN MÉJICO

Un acontecimiento trascendental en la política de la América representa el triunfo del General Plutarco Elías Calles en las elecciones presidenciales de Méjico.

Mientras países, como Venezuela y Perú, yacen oprimidos por las tiranías reaccionarias de Gómez y Leguía, se pone Méjico a la vanguardia del continente llevando al poder a un hombre de la izquierda, como el General Calles. En vano se intentaría amaguar la significación del hecho. La agencia "Associated" circuló el 8 del corriente el telegrama que va a continuación; no necesita comentarios.

"El general Calles, presidente electo de Méjico, visitó hoy a la Federación Americana del Trabajo, invitado especialmente por Mr. Samuel Gompers, presidente de la misma durante la sesión del Consejo Ejecutivo.



PLUTARCO ELIAS CALLES

"El general Calles declaró al Consejo que había sido elegido presidente de Méjico como candidato laborista, y que desde el Poder no traicionaría a los trabajadores.

"El general Calles declaró, entre otras cosas, lo siguiente:

"He sido elegido presidente de Méjico por la expresa voluntad de los trabajadores. Cuando inicié mi campaña declaré claramente que sólo buscaría la ayuda de las clases obreras, y que deseaba que los elementos reaccionarios continuaran siendo mis enemigos. Por una parte defendiendo el programa obrero, y por otra retardando la obra de los reaccionarios, he ganado la elección gracias al apoyo de los trabajadores.

"Mi gobierno, en consecuencia, se debe a ellos, y mientras permanezca en el poder cumpliré las obligaciones que he contraído con los elementos obreros. Las clases obreras de Méjico lo esperan todo del Gobierno que han elegido, y harán cuanto les sea posible para colaborar con las autoridades en defensa de los intereses del pueblo de Méjico.

"El Consejo votó luego concurrir a la inauguración del período presidencial del general Calles, el 1.º de diciembre próximo, en la Capital de Méjico".

condiciones lesivas y onerosas que les imponen; si no encuentran otro arbitrio para poner orden en su hacienda; si no sacan de sí mismos la fuerza necesaria para imponerles decencia y austeridad a los administradores del Erario, sus años están contados y dentro de dos generaciones los hispano-americanos serán siervos del capital del norte. En cada país un grupo menudado hará buenas migas con los explotadores extranjeros y la gran masa del pueblo sufrirá sobre la tierra para sostener el ocio, la hartura y el boato de señores feudales remotos a quienes los nativos no conocerán nunca. Y esto sin esperanzas de remedio, porque si intentan rebelarse, allí está el Departamento de Estado que tiene a la mano una marina y un ejército formidables para inculcarles a los rebeldes, con prontitud y eficacia, la resignación y la obediencia.

RENOVACION

BOLETIN MENSUAL DE IDEAS LIBROS Y REVISTAS DE LA AMERICA LATINA

10 Centavos

AGOSTO de 1924

SUMARIO

****	A los pies del mancebo
****	Federación
N. Besio Moreno	El pensamiento de Agustín Alvarez
Florent. V. Sanguinetti	El nuevo derecho político
A. Orzábal Quintana	Frente a Estados Unidos
Raul H. Cisneros	Lugones contra la mentira patriótica
Jesús Semprun	El empréstito mortal
Ernesto Quesada	Las bibliotecas particulares
Antonio Zelaya. . . .	El poema de la Revolución Rusa
V. R. Haya de la Torre	La bandera de la Nueva Generación
Manuel M. Oliver. . . .	El Libro de Manuel Ugarte
Próspero Buranelli	La Duse y D'Annunzio
Casimiro Cienfuegos	Un libro de Méndez Calzada
Fed. Univ. de Córdoba	Manifiesto reformista
Fed. Univ. de Bs. Aires	La Universidad y el Principe
Gabriel S. Moreau	Notas y bibliografías.
	Etc., Etc.

Año II - N.º 8 Este Boletín aparece el 20 de cada mes

SUSCRIPCION POR DOS AÑOS		TARIFAS DE AVISOS (Calificados)	
Argentina.	\$ 5. — m/s	Columna ancha, por centim. \$ 7. — m/s.	
Exterior.	3. — oro	" angosta, por	5. — "

Diríjase toda correspondencia: Gabriel S. Moreau, Casilla Correo 1625, Buenos Aires

El poema de la revolución Rusa

por Antonio Zelaya

De los libros que pueden derivarse de la literatura de post guerra, pocos tan inquietantes, tan audaz e incisivamente originales como el que encierra *Prikaz*, Poema de la Revolución Rusa, por Andrés Salmón.

Publicado en 1920, atrajo la atención de la crítica europea y provocó, en los centros literarios de París, acaloradas polémicas. Toda vez que se trataba de una técnica nueva que hubo de degenerar en uno de tantos movimientos "futuristas" que con tan espantable intermitencia irrumpen, como bruscas clarinadas de libertinaje artístico, en el ambiente, propicio a todas las especulaciones, de la gran ciudad latina.

El movimiento innovador debía acogerse, inevitablemente, a un nombre que lo clasificase y definiese entre los innumerables "ismos" que le antecedían; y es por tal que, lo que pudieramos llamar nueva técnica, vino a constituirse en el "simulacrismo", del cual es la expresión más alta, al parecer, el libro anteriormente citado.

Consiste, sintetizando, esta nueva manera en un audaz rompimiento de la forma clásica del relato, de la exposición descriptiva. Se ha tratado de fraccionar la realidad, tal como en nuestro pensamiento y en nuestra sensibilidad se manifiesta. Es decir, la incoherencia, la falta de continuidad con que nuestros sentidos nos revelan el universo externo, llevadas a la literatura. Los acontecimientos, las emociones, las ideas, las sensaciones indefinibles que se "realizan" en un momento dado, expuestas sin lición, desligadas, indistintamente, pasando de unas a otras sin transición, sin nexos lógicos, sin determinarse entre sí, como en una vertiginosa cinta cinematográfica, de suerte que

se logre expresar la "modalidad" espiritual, viva, inadaptable y fugaz que embarga al observador por un instante brevísimo "que no ha de volver". El poeta, Andrés Salmón, nos relata, por ese original procedimiento, sus días "rusos", al comienzo de la Gran Revolución Sovietista. Es él un observador despasionado, poco curioso, fríamente analítico, que se siente invadido por el torbellino de sucesos que se precipitan en su derredor, y que procura transcribir, conforme lo fué "percibiendo", en el desorden luminoso de un día de Moscú o de Leningrado: tal y cómo, "simultáneamente" desfilaron ante sus ojos o hirieron su sensibilidad con la "sensación de espacio y de tiempo" con que se desarrollaron. Y al abordar problema tan complejo y oscuro Salmón cae, por consecuencia lógica, en un *maremagnum* de palabras locas, violentas, incongruas, galopantes, que entreciellan, que se atropellan, pulverizan y avientan a los frentes y dos rumbos de la rosa rúbrica, como si el autor hubiese perdido todo ritmo y noción de orden, en la colocación especial, y del íntimo sentido de aquellas, en el inmóvil engarce de una frase. Pero es necesario, ante todo, fijar, exponer, los acontecimientos observados, y todo debe sacrificarse por el conjunto, por la suma de emociones que pueden suscitar los mil accidentes diversos, sintéticamente enunciados, y por la lealtad del artista al hacer públicos, con la mejor cantidad de medios técnicos, los grados más vigorosos de un "momento vivido".

Por el carácter interpretativo de estas líneas cabe hacer una salvedad. Ella concierne al valor puramente personal de las observaciones anotadas. Porque

LA CULTURA ARGENTINA
acaba de reimprimir

FACUNDO

por Domingo F. Sarmiento

\$ 1 m/n. en todas las Librerías

"LA CULTURA ARGENTINA"

EN PRENSA:

CESAR IGLESIAS PAZ

OBRAS TEATRALES COMPLETAS

Con un prólogo de RICARDO LEVENE